TODO LO PROMETIDO

ACASO ESTAS PALABRAS AGITEN UN POCO SU CONCIENCIA

Textos
Ayomide Zuri
Ronaldo Menéndez
Giovanni Holguín
José Ortega

Ilustraciones
Mariana Chiesa
Mónica Medina
Bárbara Perdiguera
Luis Vanegas

Título:
TODO LO PROMETIDO

Textos:
Ayomide Zuri
Ronaldo Menéndez
Giovanni Holguín
José Ortega

Ilustraciones:
Mónica Medina
Bárbara Perdiguera
Mariana Chiesa
Luis Vanegas

Ilustración de cubierta:
Bárbara Perdiguera

Corrección ortotipográfica:
Rubén Sáez

Coordinación editorial:
Luis Vanegas

Coordinación Red Acoge:
Laura Traveso

Diseño y maquetación:
délire studio, Madrid
info@delire.es

Madrid, Noviembre de 2019

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, sólo podrá realizarse con la autorización de sus autores.

Este material es gratuito y queda prohibida cualquier comercialización del mismo.

TODO LO PROMETIDO

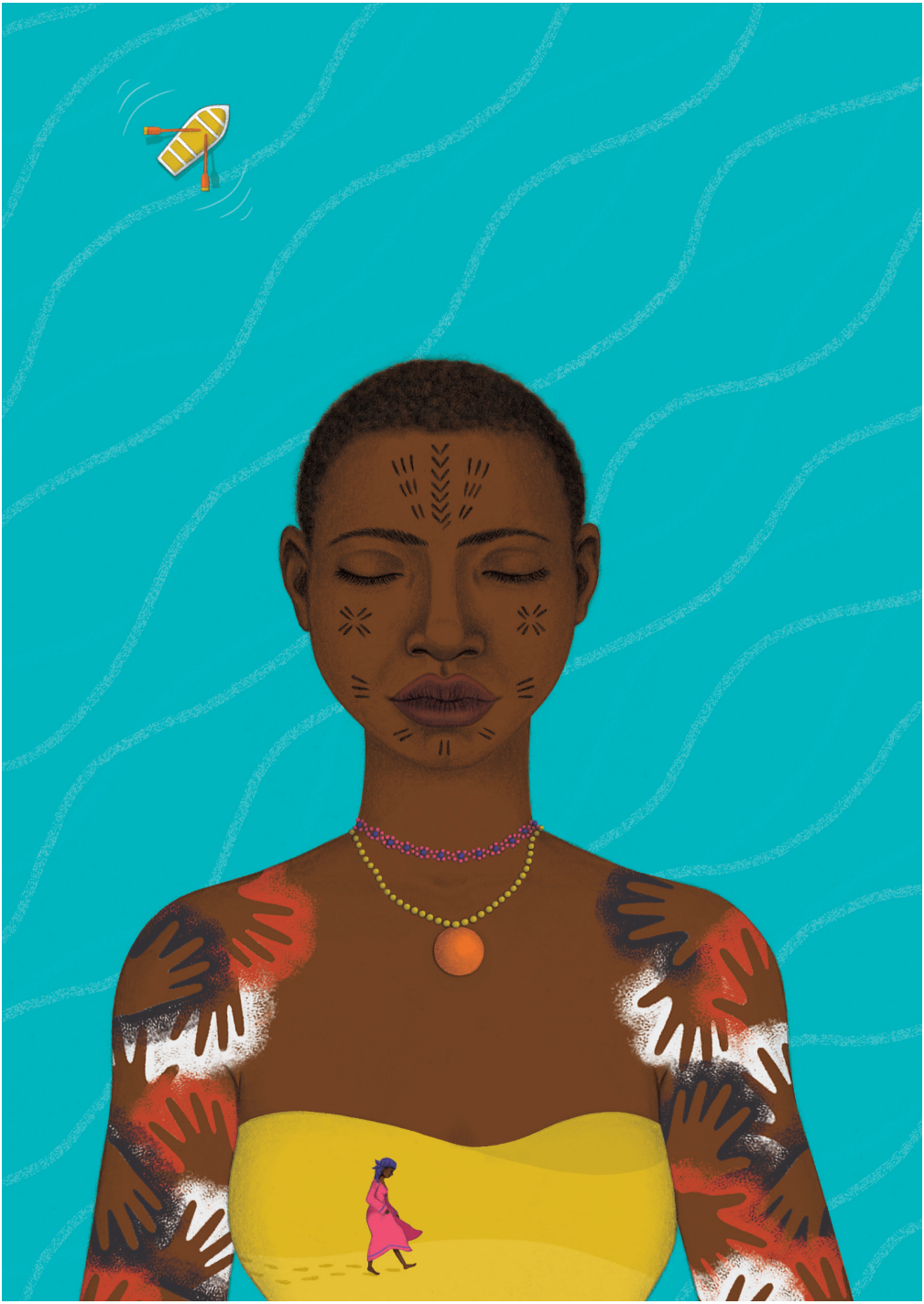
Textos
Ayomide Zuri
Ronaldo Menéndez
Giovanni Holguín
José Ortega

Ilustraciones
Mariana Chiesa
Mónica Medina
Bárbara Perdiguera
Luis Vanegas

BREVE NOTA

Es este un pequeño libro nacido, como otros tantos, de la noble necesidad de expresarse, y del afán sincero de mostrar al mundo (y a usted lector, lectora) otras voces, otros espacios narrativos. Todo artilugio ficcional encuentra su semilla en la realidad que habitamos, pero estas cuartillas escritas e ilustradas con el cariño y la dedicación del artesano son también un grito en medio del silencio, un ruego, una llamada de atención, un canto, una denuncia.

A veces, la palabra nos ayuda a conjurar demonios, obrar hechizos, invocar milagros. Hoy, aquí, ahora, mientras sostiene esta sencilla edición entre sus manos, esperamos que acaso estas palabras agiten un poco su conciencia.



CANTO ANCESTRAL

Elena, periodista perspicaz, mercenaria cuando de sacar información se trata. Esta vez una revista del corazón quería el drama completo de los rescatados en el estrecho. Elena se desplazó a Tarifa, le impresionó ver a esas gentes negras, a mujeres con tatuajes raros en el rostro, aspecto de moribundas y sin embargo sonrientes. En el Hospital Virgen del Rocío descubrió a Mayemba, misteriosa mujer de Camerún. Elegante, delgada, hermosa, como una pincelada larga y ondulada. Elena se centró en ella, una fuerza extraña la llevó hacia este ser humano.

A Mayemba la casaron después de su primera menstruación; embarazada, se quedó al cuidado de su extensa familia. El sueño del futbol se llevó a su joven marido en busca del mundo perfecto al otro lado del mar. Sin noticias de su hombre estuvo muchas lunas, hasta que decidió ir a encontrarse con él. Emprendió aquel infernal viaje entre el desierto y el irrespeto, la infamia y el robo. La cárcel fortaleció su espíritu, así pudo soportar las asquerosas manos que la escudriñaban y los apestosos besos entre un territorio y otro hasta llegar a Marruecos. En los antros donde vivió, las telenovelas latinoamericanas le soltaron la lengua; Mayemba mujer fuerte e inteligente, resistió el escarnio y las palizas.

Cuando la rescataron en el mar, se dio cuenta de que su camino, como el de los demás, acababa de comenzar, y que en este mundo rico y con muchas leyes para todo, nadie la quería, nadie los quería. Eran negros repletos de cultura, exóticos, pero negros; esos negros de los que Neruda decía que a la bella América le habían dado la sal que le faltaba. Los futbolistas familiares de su marido, manteros todos, le contaron que el sobrino nunca llegó. Se alegraron de verla, prometieron ayudarla en un mundo difícil para acomodarse siendo negro.

Los comisarios de la revista, políticamente correctos, seleccionaron las historias con mejor semblante, portando la bandera de España, con camisetas del Real Madrid y del Barcelona. No hubo espacio para Mayemba. Elena volvió al hospital, la encontró en estado crítico. Mayemba, ciertamente entusiasmada de verla otra vez, le dio un beso, actitud que la estremeció. Elena, muy emocionada, no cesaba de decirle que todo le iba a salir bien. ¡Eres libre, eres libre! ¿Lo entiendes Mayemba? Y ella apretándole las manos le respondió: Lo sé, y estoy feliz porque mi abuela ha vuelto; en cuanto cierro los ojos me canta con su dulce voz:

Taratandéeee, taratandéeee, la buruga se ha perdido, taratandéee

Y para siempre se quedó dormida, mientras Elena le contaba cosas. Su amistad hubiera florecido en primavera. Su cuerpo reposará en una tierra extraña, sin duelo, sin canto.

WAGADÚ

Dos furtivas sombras
por una playa corriendo.
En barca que caben diez
veinte hombres van subiendo.
Dedos crispados se agarran
a las rendijas del cielo.

África una puerta grande.
Europa un puerto pequeño.

¡Cuidado!
El mar es amante caprichoso.
"¿Qué quiere el mar
de un pobre viajero negro?".

El mar quiere tus cuentos, Negro,
para contar a los náufragos
en su fondo ciego.

Recuerda, Negro,
y paga tu viaje con cuentos,
no vaya a ser tu vida
el peaje por tus sueños.

Atruena el motor y rompe
un silencio en cada pecho.
La barca en estela blanca
por el mar se va perdiendo.

¡Reza, Negro!
Implora a tus dioses viejos
a los mismos que clamaron
los abuelos de tu abuelo
que esclavos fueron a América
en los barcos más siniestros.
Oye Negro, entre la bruma,
aún se escuchan los lamentos.

Entre tanto el papel canta,
embustes y vociferos.

África una puerta grande.
Europa un puerto pequeño.

O OBJETIVIDAD
TE
EL IMPERIO
ILEGAL
HUMANOS ILEGALES
ASALTO
A TODO LO QUE ES NUESTRO
AVALANCHA
HORDAS DE INMIGRANTES ATACAN LA SEGURIDAD
HORDA
PELIGROSOS INDOCUMENTADOS
Invasión de diferentes
Su única intención robar lo nuestro

RUIDO Y GOLPES

Invasión de inmigrantes, salto de la valla, manadas de extranjeros, los peligrosos menas, esas costumbres moras, no cabemos todos, se llevan las ayudas, les sale todo gratis, les han regalado el piso… ¡Yo creo que han matado una cabra en el piso! ¿Has visto? ¡La mujer tapadita! Seguro que la maltrata… ¡Son sucísimos! Mira cómo han dejado la escalera. ¿Sabes escribir correctamente el castellano? No alquilo a los de fuera. No alquilo a africanos porque me destrozáis el piso.

Mi historia es la historia de la negación, una secuencia de heridas que empezaron a adherirse a mi alma de niña, desde aquel primer día en el que alguien me llamó "negra". Luego vendrían muchas más y esa sensación permanente de que no soy bien recibida prácticamente en ningún sitio. Lo llevaba medianamente bien: podía enfrentarme a ello todos los días hasta que recibí el primer golpe, esta vez de mi exmarido.

No podemos hacer nada, habrá sido un calentón. Vuélvete a casa y háblalo con él. Lo mejor es dejarlo correr… ¡Claro! Es que con esa religión que tenéis… ¡Si es que estos negros! ¡Algo le habrás dicho! En tú país no habrías dicho nada, así que tranquila…

Y al fondo, el interminable ruido mediático: Invasión de inmigrantes, salto de la valla, manadas de extranjeros, los peligrosos menas...

Estos golpes duelen casi como los otros.

Soy mujer negra, migrante y estoy sola en un país que me excluye y me niega.

PRODUCTO
LATINO
TROPIC

NATURALEZA MUERTA

No nos habíamos percatado de que unos periodistas estaban haciendo un reportaje ese día en el mercado de Los Mostenses. Y Leila tenía que explicarme cómo funcionaba el puesto.

–Esto es una Paraguaya, que allá en Perú no las conocemos –me dijo Leila. Alzó una paraguaya en su pequeña mano izquierda, la miró como si quisiera observarla a contraluz y le metió el dedo índice–. Sangra amarillo, pero no es sangre, es felicidad porque han entrado delicadamente en ella–. Tomó entonces un tubérculo desconocido, redondo como una patata y deforme como un tumor–. Los cubanos son los que más lo compran, lo llaman malanga. Fíjate qué áspero. Y parece que no huele a nada. Parece…

Tomé aquella bola creyendo que Leila me la alcanzaba para que volviera a rozar sus dedos. Palpé la textura casi peluda del tubérculo, pero su mano lo recuperó colocándolo sobre una calabaza para descargar con el cuchillo un golpe definitivo que lo abrió en dos mitades. Tomó mi mano y dijo:

–No te preocupes, la calabaza es amarilla y todo lo amarillo es cobarde. Pero mira –me alcanzó esta vez una de las mitades de la malanga-: ¿Recuerdas lo áspera y peluda que es por fuera? Por dentro es blanca y resbalosa. ¿Leche o resina? Huele a leche limpia.

Frotó una mitad sobre la palma de mi mano y la otra sobre su mano. Luego tomó mi mano con la suya y ambas palmas empezaron a pegarse y resbalar en una sensación que yo no sabía que existía.

–Es como las manos –me decía mientras las frotábamos-. El lomo de una mano puede ser ordinario como el resto de la piel, pero la palma de una mano ajena siempre es una sorpresa.

Los ruidos de las carretillas desplazándose y tratando de hacer el mayor ruido posible, el asedio unánime de los turistas chinos, las señoras gordas con el carrito de la compra… todo desaparecía en aquel roce de manos. Entonces Leila continuó con la más extraordinaria de sus lecciones:
–¿Sabes lo que es un huaico?

No podía ni imaginar a dónde iría a parar aquella pregunta. Claro que lo sabía. En el Perú los huaicos se habían llevado por delante enormes zonas agrarias, sepultado pueblos enteros, arrasado árboles milenarios. Le respondí:

–Claro que lo sé.

–¿Seguro? –en la mano de Leila había una sencilla manzana.

–Bueno –dudé, sabía que había trampa en su pregunta-. Un huaico es un enorme desprendimiento de lodo.

–Exacto –dijo, y lanzó su manzana contra la descomunal torre de manzanas que teníamos delante, que se desmoronó rápida, arrasadora como un huaico. Noté con el rabillo del ojo que un cámara se nos acercaba. Leila me dijo:

–Ahora tenemos que recoger todas las manzanas. ¿Te has dado cuenta de que la manzana es la fruta del pecado?

Más de cien manzanas pecaminosas formaban un mar rodante a los pies de nuestro mostrador. Nos agachamos escondiéndonos de todo el mundo y comenzamos a recogerlas. Y fue en ese momento, en que Leila acercaba por primera vez sus labios a mis labios, cuando un periodista nos abordó para preguntarnos si éramos inmigrantes sin papeles que intentábamos sabotear el funcionamiento del mercado.

CANTO ANCESTRAL (7)
Texto: **Giovanni Holguín** (Colombia)
Ilustración: **Mónica Medina** (Colombia)

WAGADÚ (9)
Texto: **José Ortega** (Guatemala)
Ilustración: **Bárbara Perdiguera** (Argentina)

RUIDO Y GOLPES (11)
Texto: **Ayomide Zuri** (Nigeria)
Ilustración: **Luis Vanegas** (Colombia)

NATURALEZA MUERTA (13)
Texto: **Ronaldo Menéndez** (Cuba)
Ilustración: **Mariana Chiesa** (Italia)

délire®

RED acoge

CAMPAÑA **INMIGRACIONALISMO**

www.inmigracionalismo.es

Proyecto financiado por:

MINISTERIO DE TRABAJO, MIGRACIONES Y SEGURIDAD SOCIAL

SECRETARÍA DE ESTADO DE MIGRACIONES

SECRETARÍA GENERAL DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE INTEGRACIÓN Y ATENCIÓN HUMANITARIA

UNIÓN EUROPEA

FONDO DE ASILO, MIGRACIÓN E INTEGRACIÓN

Por una Europa plural